

**IV-Pascua-B**  
**QUIEN ES ÉL, QUIEN LOS OTROS, QUIENES NOSOTROS**  
**Padre Pedro José Ynaraja Díaz**

**TEXTOS**

*Hechos 4:8-12*

*Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: «Jefes del pueblo y ancianos, puesto que con motivo de la obra realizada en un enfermo somos hoy interrogados por quién ha sido éste curado, sabed todos vosotros y todo el pueblo de Israel que ha sido por el nombre de Jesucristo, el Nazoreo, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por su nombre y no por ningún otro se presenta éste aquí sano delante de vosotros. El es la piedra que vosotros, los constructores, habéis despreciado y que se ha convertido en piedra angular. Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos.»*

*I Juan 3:1-2*

*Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!. El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal cual es.*

*Juan 10:11-18*

*Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. Pero el asalariado, que no es pastor, a quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye, y el lobo hace presa en ellas y las dispersa, porque es asalariado y no le importan nada las ovejas. Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a éstas las tengo que conducir y escucharán mi voz; y habrá un solo rebaño, un solo pastor. Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida, para recobrarla de nuevo. Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre.»*

**COMENTARIO**

El vendedor procura iniciar el contacto con el cliente utilizando palabras amables. Pero Pedro, lleno del Espíritu santo no adopta tal actitud. En primer lugar no pretende vender barata su doctrina. Ha ido al Templo a rezar y en la puerta ha encontrado a un paralítico pidiendo limosna. Podía ignorarlo o pensar que ya se la daría a la salida, pero no, le otorga la salud y aprovecha la ocasión para evangelizar al auditorio que ha contemplado el prodigio y está asombrado. Tan autentico ha sido el milagro como lo será la verdad de sus palabras. El poder sanar no era cualidad suya, ha sido gracias al poder de Jesús, al que ellos hace poco crucificaron, pero que Dios lo resucitó. Esta es la verdad cruda, que escuece, pero es preciso reconocer la culpa para desde

ella recibir la salvación. Que si ellos a Él crucificaron, Él a ellos quiere salvarlos. \_

Únicamente desde la autenticidad puede llegar la liberación. No hay que usar el engaño, por bien preparado que se tenga. A Dios nadie puede hacerle trampa.

Dios perdona al humilde y sincero y aparta al falso.

Cambio de tercio

Si el final de la primera lectura ha podido dejarnos sumidos en la angustia, el fragmento de la carta de Juan, sin negar la realidad, nos presenta un futuro feliz, esperanzador. Había dicho a sus lectores antes, hoy no aparece este párrafo, que no nos debemos desanimar, que tenemos un abogado que nos defiende, pues ahora añade algo más. Nos dice que veamos que en nuestro horizonte espiritual está Dios que nos acoge como hijos y que en el encuentro futuro, descubriremos que somos semejantes a Él.

Y es que el chico o la chica, en llegando a cierta edad, se queja de que sus padres no le entienden. Superada tal época, sufre el calvario de creer y proclamar que nadie le entiende. En llegando a la madurez piensa deprimido que no se entiende a sí mismo. No hay que desesperarse, somos misterio todos, para los demás y para nosotros mismos, sólo Dios nos entiende. Llegara un momento, sumergido ya en la eternidad, que se descubrirá a sí mismo, sintiendo el gozo de que se asemeja a Dios ¿Quién da más?

Vuelvo a cambiar.

Que afirmemos que el Hijo de Dios se hizo hombre no significa que fuera como uno de tantos, o un donnadie.

Jesús sin duda es único y quiere definirse de alguna manera, para que entiendan su peculiar actitud.

El pueblo hebreo ya de antiguo, sentía respeto y admiración por el pastor. Su origen estaba en Abraham, que era un escogido beduino y su descendencia inmediata también lo fueron.

Pese a que en tiempos del Señor los rebaños triscaban alejados de las ciudades establecidas y no convivían con el vulgo los mayores y zagales, que o dormían al raso, o en simples abrigos naturales, el pastor era un mito admirado.

Estoy pensando ahora que en los relatos evangélicos no aparece ningún encuentro con algún pastor, pero no por ello dejaba de ser un personaje admirado por el interés cuidado y aprecio que sentía por cada uno de sus animales. Que se definiera como buen pastor era una explicación lúcida de cómo se definía a sí mismo.

La primitiva comunidad se sirvió de tal retrato para expresar su Fe y lo hizo en esculturas y pinturas. Durante los cuatro primeros siglos vemos tal imagen reverentemente pintada en los muros de las catacumbas.

Además de corresponder con la doctrina del Señor, el símbolo no representaba ningún peligro. Tanto en la cultura clásica, como en las tradiciones locales una tal estampa era muy conocida.

Cambió el paisaje donde se asentaban las comunidades cristianas y germinó y creció en las ciudades romanas donde la cultura social era diferente y fue olvidándose la imagen simbólica del pastor que carecía ya de expresivo y acertado lenguaje espiritual.

El Amor de Jesús no desapareció. Se expresó manifestando los sentimientos de su corazón. Mis padres, por ejemplo, lo vivieron y

expresaron, entronizado solemnemente un cuadro gráfico del Sagrado Corazón de Jesús y cuando llegaron tiempos económicamente mejores, mi padre se desplazó a Olot, lugar que con Saint Sulpice era sinónimo de elaboración de santos, con la única y exclusiva intención de comprar una imagen plástica que desde entonces presidió la mejor habitación de nuestro domicilio.

No extrañaré pues, a los lectores que por mi parte quise ir un día, por cierto de desagradable, viento y lluvia, a Paray-le-Monial, allí donde Santa Margarita María Alacoque se había desvelado por propagar tal devoción recibida del mismo Señor y que había empapado nuestra vida espiritual familiar a darle gracias por sus dones.

Actualmente el mismo o semejante lenguaje de Amor se expresa bajo la denominación de la Divina Misericordia y no falta en casi ninguna iglesia una reproducción de la pintura que Santa Faustina Kowalska,, mística polaca, durante la década tercera del pasado siglo, encargó se pintara y propagara según el mensaje a ella encomendado.

Sin duda alguna, con diferente lenguaje, se nos transmiten los mismos cariñosos sentimientos del Señor.

No olvidemos que cuando Jesús trata con los que se relaciona más íntimamente, sus apóstoles, no acude a imágenes plásticas para definirse, les dice simple y llanamente que es su amigo.

Y pienso yo ¿no es idioma mayormente exigente?. Sabemos que es un pastor y tal vez podamos hablar con alguno en prados o montañas.

Recordaremos siempre el tierno amor, el buen corazón con que nos educaron nuestros padres y quienes seáis progenitores seguramente amaréis a vuestros vástagos con ternura, ahora bien ¿tenéis amigos?

Mejor dicho, ¿sois amigos de otros?. El Señor cuando esto les decía afirmaba: Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. (Jn 15,14ss)

P.D. no corresponde directamente a la parábola y enseñanza de hoy, pero no le es ajeno a ella. Jesús es el buen pastor, ahorra bien ¿somos nosotros buen rebaño?

Porque en una manada también hay carneros y machos cabríos y ¡ay del que se acerque demasiado a las mansas corderas y juguetonas cabras! Ocurre con frecuencia que el pastor ama a todas las ovejas, pero alguna desearía que solo ella fuera la única escogida y trata de alejar a las demás y a veces lo consigue y se queda sola. Más que el lobo, o se trata del lobo disfrazado, es la envidia la que daña a las comunidades cristianas. Y pobre del pastor que por un momento acude a ayudar a alguien que no es de los suyos. Este sujeto, o sujeta, reclama con enojo que no abandonen y a viento y marea trata de desacreditarlo.

La envidia es maligna pandemia, peor que el coronavirus.

Cambio de tercio.

Pienso ahora en quien se siente solo, que cree que su pastor, o el Pastor, lo ha abandonado. Le recomiendo que acuda al precioso salmo 62.

***"Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;***

*mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.  
¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.  
Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos.  
En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene...”*

--